



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AYUNTAMIENTO
MUNICIPAL
MADRID

AÑO XXI.

Madrid. — Lunes 27 de Agosto de 1894.

NÚM. 1.090.

Francisco Sánchez Povedano (FRASCUERO)

Este popular lidiador de toros, que es una especialidad en los galleos y otras diversas suertes de capa; que maneja con arte y soltura la muleta; que tiene muchos conocimientos en la profesión y no pocas facultades, y que por precipitarse y desviarse demasiado á la hora de clavar los estoques, deslució no pocas veces la faena, es hermano del valeroso é inolvidable espada Salvador Sánchez, y nació en Churriana, pequeño pueblo de la fértil provincia de Granada, el día 4 de Octubre de 1844, siendo hijo de los honrados vecinos del mismo, José y Sebastiana.

Muerto José, en 1849 trasladó Sebastiana su domicilio á Madrid, y una vez en la coronada villa, le dedicó á un oficio mecánico, en el que hizo pocos progresos, porque desde la edad de catorce años, su afición al arriesgado arte de lidiar reses bravas le llevó á tomar una parte activa en cuantas fiestas de toros y novillos en los pueblos próximos se organizaban, en cuyo ejercicio consiguió pronto relativa popularidad.

Teniendo dieciocho años trabajó ya en corridas de toros, á las órdenes del célebre espada Francisco Arjona Guillen (*Cúcharres*), pasando luego, cuando murió Mateo López, á formar parte como banderillero en la cuadrilla de Cayetano Sanz.

Banderilleó por primera vez en la plaza de Madrid en una de las corridas que se celebraron en 1866, y ejerció como tal banderillero en varias de las celebradas en 1867 y 68.

En 1869 aprovechó las proposiciones ventajosas que se le hicieron para trabajar en América, como segundo espada del matador *Peroy*. Partió para allá, y en Montevideo, su decisión y arrojo le valieron generales simpatías y la contrata para trabajar en Lima una serie de doce corridas por la respetable suma de 13.000 duros, libres de todo gasto, ocupando un puesto detrás de Vicente García Villaverde y al lado del torero peruano Angel Valdez.

Sostenía por entonces el Perú guerra con España. Para atender á los gastos que le ocasionaba, el gobierno de Lima acudió á las corridas de toros y á la imposición de nuevos tributos sobre espectáculos públicos.

Con tal fin, organizó en la mencionada Lima una corrida, y se contó con la cooperación de Paco Frascuelo, quien inútilmente invocó su calidad de extranjero y español para eludir de tomar parte en ella, que no había de prestarse á trabajar en fiesta cuyos productos se destinaban á combatir á su patria.

Más que á las autoridades temía Paco á las iras del pueblo, y de aquí que consintiese que su nombre figurase en los carteles de la corrida, no sin el propósito de no llevarlo á cabo, aprovechando cualquier medio. Era español, y su trabajo no podía consentir sirviese contra su país, contra sus hermanos.

Concibió un plan, y lo puso en práctica.

Al llegar la hora del espectáculo, y ocupadas todas las localidades del circo, se echó de menos al matador. Por todas partes se le buscó inútilmente, ordenándose por las autoridades, que allí donde se le encontrase se le prendiera, y entre bayonetas se le condujera al circo, y que después de torear se le impusiese un duro y ejemplar castigo.

¡Cuál no sería la sorpresa de todos, cuando al llegar á las playas del puerto vieron sobre la cubierta del vapor inglés *Payla* al joven diestro, que desde aquel punto hacía á los que le miraban uno de esos ademanes característicos de los hijos de España, que no por ser mudos dejan de ser elocuentísimos!

No una, varias veces le hemos oído decir, que si no hubiese podido conseguir pasaje en el *Payla*, estaba dispuesto á dejarse matar por el primer toro, antes que abrir el capote trabajando en favor de los enemigos de su patria.

Regresó á España, y entró como banderillero de número en la cuadrilla de su hermano en 1871.

En 1874 hizo una nueva excursión á América, donde permaneció hasta principios de 1876, en que regresó á su país, después de haber recorrido varios puntos de aquel continente, con general aplauso y no pocas utilidades.

Una vez en España, toreó en diferentes plazas, alternando en algunas con matadores de categoría, figurando entre dichas plazas la de Pamplona, donde el último toro de la cuarta corrida le infirió una grave herida en el muslo derecho.

El 14 de Octubre de 1874 le fué otorgada, en la plaza de Madrid, la suprema investidura por el espada Francisco Arjona Reyes (*Currito*), y como tal actuó en la mayor parte de las plazas de España hasta el año de 1885, en que volvió á ejercer de banderillero, ingresando en la cuadrilla de su hermano hasta el 11 de Octubre del mismo año, en que, abandonando de nuevo los palos, volvió á tomar la alternativa, que le fué dada por Rafael Molina (*Lagar-ijo*), desde cuya fecha se le cuenta su antigüedad de matador de toros.

En el invierno de 1888 pasó á Panamá, donde estuvo no poco tiempo, trabajando con gran aceptación en buen número de corridas.

Vuelto á la Península, ha seguido trabajando y tomando parte en no pocas co-



FRANCISCO SANCHEZ POVEDANO

(FRASCUERO)

EL TOREO

rridas, no sólo en Madrid, donde goza de mucha popularidad, sino en las principales plazas de la Península, de Portugal y Francia, con más ó menos fortuna, pero siempre con los mejores deseos de complacer al público.

No hemos de entrar en más detalles sobre su vida torera, porque son de todos conocidos. Solo si diremos, para terminar, que Paco, como particular, es muy tratable, amigo verdad de sus amigos, y de los que se encuentran siempre dispuestos lo mismo para jugar una partida de carambolas, en cuyo juego es una notabilidad, como para ir de juergas y diversiones, y obsequiar á la primera dama que le salga al paso.

Desde luego é incondicionalmente puede contarse con su concurso para ejercer obras de caridad y cubrir verdaderas necesidades.

Paco Frascuelo es, en una palabra, el prototipo de los antiguos toreros; de aquellos que con la misma facilidad exponen su vida que se gastan en diversiones y francachelas cuanto ganan.



Plaza de Toros de Madrid

Corrida de toros y novillos celebra da el día 26 de Agosto de 1894.

En el momento mismo de ocupar nuestros puestos en el circo taurino, el teniente alcalde señor D. Tomás Minuesa, á cuyo cargo estaba confiada la dirección del espectáculo, daba las órdenes convenientes para que empezase la pelea.

Y así sucedió, haciendo á los pocos segundos su presentación en la escena el personal encargado de habérselas con los bichos desecho de tiente y cerrado de la ganadería de D. Manuel Bafuelos y Salcedo.

Por cierto que en el personal subalterno notamos algunos cambios, que seguramente no se anunciaron, como previene el reglamento, por llegar tarde á conocimiento de quien debía ordenarlo.

En el personal montado estaban anunciados el Ginebrino y el Cordobés, que no se presentaron, haciéndolo en cambio Pardal, Campillo y Trescalés menor, que no figuraban en los carteles.

De la infantería faltaba Cuevas, y en lugar de éste salió el Aragonés.

Una vez tomados puestos por los jefes y soldados, ordenó la presidencia que dejasen franco el paso al primero de Bafuelos, que estaba en el reservado; y Albarrán, el Buñolero, que aún, á pesar de sus años, disfruta de agilidad, acatando los mandatos recorrió el férreo cerrojo, y se dió á luz *Ermitaño*, señalado con el uno, que era retinto, albardado, listón, tuerto del izquierdo, de carniceras no escaso, mogón del arma derecha, mejor dicho, despuntado.

Se presentó con pies, y empezó bravuconcello la pelea con la gente montada, colándose á Cerrajas, que después puso cuatro varas, llevándose á cambio una caída.

El Grajo le hizo una caricia, y el Pajarero otra, viniéndose éste sobre el planeta.

Paco Frascuelo estuvo encargado de los quites, haciendo uno á Cerrajas con una larga.

Huído pasó *Ermitaño* al segundo tercio, del que estaban encargados Loquillo y el Aragonés, que salieron del paso clavando el primero dos pares y uno el segundo.

Paco Frascuelo, que lucía terno verde con golpes de oro y cabos rojos, con permiso de la autoridad competente, pasó á entendedérselas con el de Bafuelos, que estaba hecho un buey de solemnidad.

Y previos dos pases altos, uno ayudado y siete

con la derecha, dejó una estocada corta con tendencias, un pinchazo delantero y una buena estocada, volviéndose para ver los efectos que produjera, efectos que no se hicieron esperar, tumbándose el bicho y ejerciendo el puntillero, que acertó al primer golpe.

Hubo algunos aplausos. Tardó nueve minutos.

Fué el segundo *Bordao*, núm. 5, retinto oscuro, bragado, colín, algo apretado de defensas y apañadito de representación.

Con voluntad, pero sin poder, se las hubo con los jinetes.

El Pajarero le hizo siete sangrías, dos de ellas de ballestilla, y arranca las cintas de la divisa en la última. Dejó el penco para el arrastre.

Paco Frascuelo, después de la cuarta vara intentó gallear, no ejecutando la suerte por quedarse el bicho.

Con dos pares al cuarteo, abierto el primero, cumplió el Aragonés, y el Loquillo clavó otros dos, de sobaquillo el uno, y al relance el otro.

Acudiendo bien encontró Paco Frascuelo á su adversario, al que mandó al otro barrio de un pinchazo sin soltar, quedándose el cornúpeto, y una estocada descolgada al lado contrario.

Dió Paco como preliminar de los referidos pinchazo y estocada, un pase natural, dos con la derecha, nueve altos y dos ayudados.

Como no se prestara el bicho á poder sacar el sable cara á cara, Frascuelo lo consiguió de costado.

Dobló la res, y el puntillero acabó con el resto de vida que le restaba, al tercer golpe.

Empleó el espada en sus faenas cinco minutos.

Si había sido lacero municipal ó no el tercer cornúpeto, no hemos tratado de averiguarlo; lo que sí sabemos es que tenía por nombre *Mataperros*, y que por algo se lo pondrían.

Era colorado, ojo de perdiz, listón, adelantado y abundante de cuerna.

Paco Frascuelo le saludó con tres verónicas y tres galleos de escaso lucimiento por falta de codicia en el de Bafuelos.

Trescalés menor entró en pelea en tres ocasiones, rompiendo el palo en la segunda y apeándose y perdiendo el arre en la tercera.

Campillo pinchó dos veces sin contratiempo.

Durante este tercio, los peones no hicieron más que tejer y destejer, es decir, deshacer unos lo hecho por otros, con el mayor desorden posible.

Torerito, que abrió la segunda parte de lidia con un buen par al cuarteo, repitió con otro par de lo mediano.

Armilita se conformó con dejar dos palos en dos tiempos.

Gordón, que lucía traje color corinto oscuro con oro y cabos azules, despachó á *Mataperros*, que desarmaba y se defendía, de una estocada baja entrando bien, y sufriendo en el momento de pinchar un palo en el brazo derecho.

Dió como *introito* de esta estocada, un pase ayudado, uno con la derecha y once altos, tardando en todo cuatro minutos.

Y salió á la pública vergüenza el cuarto, que según nos dijeron, tenía por nombre el de *Ligero*, y era colorado, listón y bragado.

Vaya una armadura que lucía: el cuerno derecho estaba caído por completo, mirando la punta á la tierra, y el otro con dirección á las nubes.

Parece ser que algunos espectadores observaron que la configuración que aparentaba tener el bicho no era natural, sino consecuencia de tenerle desprendido, y en el momento comenzaron á pedir que volviera al corral; y como no se satisficieron en el momento sus deseos, varios individuos arrojaron al redondel botellas y otros objetos.

El presidente, seguramente que de acuerdo con la empresa, dispuso que volviese al hogar el cornúpeto, que había tomado dos varas de Campillo, apeándole en una.

Y una vez acordado esto, se abrió la puerta de arrastre, por la que inmediatamente desapareció *Ligero*. Una vez fuera de la plaza, dió con la manga, cuya puerta cedió, y metióse donde están los tiros de mulillas y hay siempre varios dependientes.

Uno de éstos llamó la atención del colmenareño, que, cambiando el viaje, se coló donde están los carros para arrastrar los pencos, y la emprendió con las mulas de los tiros, matando dos é hiriendo á otra, no ocasionando desgracias personales por milagro.

Después de no poco trabajo se consiguió meterle en los corrales.

Chociego, retinto, albardado, abierto y bizco del izquierdo, ocupó el lugar del retirado á petición de la asamblea.

Con voluntad en un principio, y quedándose después, sufrió una sangría de Trescalés menor, que cayó y perdió el caballo; cinco bastante acé-

tables de Campillo, que no sufrió percance, y una de Pardal, que se apeó y se quedó sin potro.

Y entraron en el ejercicio de su ministerio Ojitos y Manolé, que por cierto cumplieron á conciencia, dejando Martín Frutos dos buenos pares al cuarteo, que le valieron palmas, y Manolé un par un poco delantero, cuarteando, y otro al relance en su sitio.

José Machío Trigo, de encarnado con oro fané y cabos azules, se encargó de acabar con la vida del de Bafuelos.

Y lo llevó á efecto, después de una faena de muleta un tanto despegada, sufriendo en ella dos desarmes, de una estocada corta aprovechando y con tendencias, entrando con demasiada precipitación.

Tardó seis minutos.

Abierta por sexta vez la puerta de comunicación con las jaulas, se presentó *Rebollo*, así nos manifestaron se llamaba, que era retinto, listón, bragado, ojinegro, apretado y bizco del derecho.

Fué tardo y de poder para con los jinetes, y se arrancaba con ligereza de cuando en cuando tras de los peones, buscando hacer carne.

De aquí que los peones se escamaron de sus exabruptos y en cuanto aquél salía tras ellos abandonaban el percal á cada momento.

Tres veces le hizo sangre el Grajo, que midió el suelo y perdió el arre; otras tres Pardal, que cayó en dos y perdió el cuatriciclo, y una Trescalés menor, con apeadura y jamelgo fuera de combate.

Armilita dejó dos pares al cuarteo, bueno el segundo.

Sierra, antiguo dependiente de la plaza, que hace poco se ha dejado la coleta, después de cinco salidas falsas dejó un gran par al revuelo de un capote, repitiendo con un palitroque suelto.

El bicho, en este tercio, estaba muy avisado y ponía en un aprieto al que perseguía.

Con las de Caín, defendiéndose y estirando la gaita pasó á manos del Gordón, quien después de una faena de muleta bastante aceptable, compuesta de siete pases con la derecha é igual número de altos, aprovechando una coyuntura, y en terreno difícil, entró á asegurar al pavo, lográndolo con una estocada baja.

Escuchó aplausos y tardó nueve minutos.

En lugar séptimo, y para cerrar la parte seria del espectáculo, se dió suelta á otro bicho de la propia casa de Bafuelos.

Era retinto, listón, corto de cuerna y movía los remos con excesiva ligereza.

Después de unos capotazos de los peones, Machío le dió una verónica.

Paco Frascuelo, á su vez, se abre de capa, le da tres verónicas, y en la última pierde el percal por pisarla la res.

Vuelve una vez recuperada la percalina á la carga, galleando tres veces y dando después dos lances de frente por detrás, en el primero de los cuales el bicho le hace un siete en la capa. (Palmas, sombreros, cigarros y una bota de lo tinto.)

Después de la emprendió con los piqueros, con los que se mostró bravo y de poder, llegando cuatro veces al Grajo, que sufrió un porrazo mayúsculo, y tres á Pardal, que en las tres descendió sobre el planeta, sacando la jaca mal herida.

El Aragonés y Sierra se encargaron del segundo tercio, cumpliendo el primero con dos pares al cuarteo, y Sierra con uno de sobaquillo y una salida falsa, metiendo los brazos y faltándole toro.

Machío acabó con el colmenareño de un pinchazo sin soltar y una buena estocada, entrando las dos veces en la cara con demasiada precipitación, después de tres pases naturales, dos altos y tres con la derecha, toreando desde honesta distancia.

Empleó tres minutos.

Inundaron el ruedo las kábilas; los moruchos salieron después, siendo manso completo el primero, y el segundo y tercero de ley; pues largaron porrazos de buten y volteos que había que ver. Uno de ellos colóse al pasillo, frente al siete, y en un santiamén, limpió el paso de guardias y gentes que salieron á todo correr.

Y abandonamos la plaza sin cuidarnos de lo que ocurriera luego.

RESUMEN

Los siete toros de la ganadería de Bafuelos que salieron al redondel, aguantaron en el primer tercio 42 varas, por 14 caídas y 7 caballos. De las varas correspondieron dos al que volvió al corral.

En el segundo tercio se pusieron por los chicos, que hicieron 7 salidas, 19 pares y 3 medios.

Paco Frascuelo se deshizo de sus dos toros en 14 minutos, empleando 24 pases, 3 estocadas y 2 pinchazos.

Gordón acabó con los dos que le correspondieron de 2 estocadas, dando como preliminar 27 pases. Tardó 13 minutos y sufrió un desarme.

Machío, mató los toros tercero y último en 5 minutos, de 2 estocadas y un pinchazo. Largó 26 pases y sufrió un desarme.

Ayer sí que estuvo bien empleada en el cartel la advertencia de que los toros eran desecho de tiente y cerrado, pues unos más, otros menos, todos eran defectuosos, y á la mayor parte de ellos les faltaba lo más preciso, que es la brayura.

Sólo los dos últimos hicieron una faena aceptable con los piqueros.

En la muerte, todos, menos el penúltimo, estuvieron noblotos, pero tenían tanta afición á dar vueltas á la noria, que los matadores sudaron para recogerlos con la muleta.

En conjunto, el ganado no satisfizo.

El toro cuarto no debió admitirse, no por la colocación de su cuerna, con la que podía herir y defenderse, sino por salir al redondel con el cuerno gacho desprendido de la cepa.

Paco Sánchez.—Estuvo relativamente tranquilo con los dos toros que estoqueó, parando al pasar de muleta y matando con fortuna, pues aunque pinchó en el primero con tendencias y volvió la cara al meter una corta buena al primer toro, no se hizo pesado.

Al segundo lo despachó de un pinchazo y otra estocada descolgada en el lado contrario y no tardó en cumplir su cometido.

Y bregando intentó hacer todo lo que sabe, pero los bichos no le ayudaron, y sólo pudimos aplaudir sus buenos deseos.

Dirigiendo, muy enérgico; algunos peones mal colocados los separó con violencia.

Gordón.—No enmendamos nada de nuestra apreciación anterior respecto á este diestro. Sabe pasar de muleta y torea con desahogo.

Estoqueando dejó ayer que desear.

Sus dos toros los despachó de dos estocadas bajas, disculpable la del sexto toro, que quería enganchar carne.

En quites, bien.

Machío.—Tiene hechuras de torero, y con bichos claros se lucirá pasando de muleta, porque sabe para qué sirve el trapo rojo.

Al entrar á matar se precipita, y los estoques caen donde quieren clavárselos los toros.

Tiene que estoquear mucho en plazas de menos categoría para ocupar el lugar que aspira á obtener, y no dudamos lo conseguirá, porque tiene madera de torero.

En la brega, deficiente.

Los picadores, medianos.

De los banderilleros, Ojitos (Martín), Manolé y Sierra, cumplieron bien su cometido.

Los servicios, como en las novilladas, á pesar de que la corrida estaba anunciada como de toros y novillos.

La temperatura, agradable.

La entrada, muy buena.

La presidencia, acertada.

Los carpinteros de la puerta de arrastre, muy precipitados en abrir las puertas al retirar el toro cuarto, sin saber si estaba ya abierto el corral cubierto.

Los perjuicios que ha sufrido el contratista de la conducción de los caballos muertos, perdiendo las tres buenas mulas que formaban la reata del carro destinado á este servicio, á nada puede culparse más que á la inexperiencia de muchos servidores de la plaza.

JUAN DE INVIERNO.

Crónica de la semana

El almuerzo dado en el *Conde de Venadito*, al que entre otros asistió el espada Rafael Guerra (Guerrita), sigue siendo objeto de comentarios y ocupando la atención pública hasta tal punto, que es más comentado que muchos acontecimientos de verdadera importancia.

Y la prensa política, que en estos días anda escasa de asuntos de sensación, ha aprovechado la coyuntura del banquete para llenar sus columnas y comentarlo á su sabor.

El *Tiempo*, con tal motivo, se ha procurado una deliciosa carta, que aparece en sus columnas firmada por Rafael Guerra (Guerrita), que si no es auténtica lo parece, en la que, entre otros párrafos, figuran los siguientes:

«Con respecto á lo que ponen los diarios sobre mí el día que fui á ver el *Conde de Venadito* en San Sebastián, le digo que es falso, porque yo fui con unos señores que me convidaron, y que son muy amigos del señor director del barco, que es, por cierto, una persona muy decente, sin agraviar á nadie. Ni allí hubo *jarana*, ni hubo por qué haberla. De mí, ya sabe usted que no lo pruebo, y que cuando voy á trabar, como si fuera á tomar la comunión.»

«Pues, ¿qué he hecho yo? Guerrita puede ir don-

de vaya cualquiera; y crea usted, amigo don..., que no voy á muchos sitios que me quieren llevar, porque luego me dicen que me doy tono, cuando yo no voy más que á mi avío, trabajando más de lo que puedo para que coman mi mujer y mi familia.»

«Calculo que toda esa *porvarea* de los periódicos es porque no tienen ahora con quién meterse, y se meten conmigo. Pues que me dejen en paz, que yo bastante hago con procurar no quedarme en la cabeza de un toro.

«Tocante á eso de que van á quitar al Sr. Mendiuti, supongo que es un infundio; pero todavía soy capaz de hacer una cosa, aunque el hombre no necesita nada: soy capaz de torear para él una temporada entera, brindándole todos los toros que mate al señor ministro de Marina.

«Esta es la verdad de lo que ha pasado. No haga usted caso de *enreos* de ninguna clase.»

El *Liberal*, por su parte, en el número del sábado, publica una interview de uno de sus redactores-corresponsales con el Sr. Mendiuti, que tiene miga, como la tiene la carta supuesta ó verdadera del Guerrita, y en la que se extraña que se tome tan á pecho que el Guerrita haya almorzado en un buque, cuando Mazzantini y una renombrada diva, en tiempos no muy lejanos, habían hecho lo propio, sin que nadie se ocupara de tal cosa.

El *Quijote*, metiendo su cuarto á espadas en sus caricaturas, hace una chispeante del asunto, que rebosa gracia.

Y los demás periódicos no dejan de la mano el dichoso banquete.

Y ya que de Guerrita nos ocupamos, con tal motivo hemos de decir que ha sido ajustado por la empresa de Bilbao, en unión de Mazzantini, para las corridas del año próximo.

Lo cual prueba que por ahora no se retira de los toros.

Estado sanitario.—El estado del Cartujano en la semana que acaba de terminar ha retrocedido, volviendo á presentarse las hemorragias, y por tanto, á que siga ofreciendo la lesión mucha gravedad.

Reverte está bastante bien de la lesión que recibió en la tercera corrida celebrada en Bilbao, y Mazzantini se encuentra en Fitero curándose del puntazo que le infirió un Saltillo lidiado en la invicta villa la misma tarde.

Los espadas Fuentes y Lagartijillo, lesionados toreando el 19 en Bayona y Toledo respectivamente, están bien.

El banderillero Santillos se encuentra algo mejor de las lesiones recibidas toreando en Sevilla el 19.

El banderillero Saleri sigue grave de la cogida que sufrió toreando en Deva el 17.

Los picadores Pegote y el Largo, lesionados en una de las corridas de Bilbao, se encuentran ya bien.

El conocido empresario de la plaza de Palma de Mallorca, D. Juan Sureda, ha sido víctima de una aleve agresión en la tarde del día 23 del actual, llevada á cabo por el novillero Luis Villanueva (Blanquet). Según telegrama que hemos recibido, hallábase el Sr. Sureda conversando con varios amigos, cuando de repente el Blanquet le asestó un tremendo garrotazo, ocasionándole una herida gravísima en la región auricular derecha.

Parece que la causa de la agresión ha sido el haber sido expulsado Blanquet de la nueva ganadería del Sr. Sanmartí, y estarle prohibida la entrada en la plaza de Palma, de orden del Sr. Sureda.

El agresor ha sido detenido.

Ha causado grande indignación, no sólo en Palma, sino en todas partes, el proceder inculcable de Blanquet, del que toda persona honrada ha de protestar,

Como el espacio de que podemos disponer es poco, vamos á dar cuenta á la ligera de la mayor parte de las últimas corridas celebradas en diferentes puntos de la Península, ofreciendo hacer lo propio de las restantes en la primera ocasión.

Bayona (Francia) 19.

Jugáronse en esta fiesta seis toros de la señora viuda de D. Carlos López Navarro, que dejaron bien puesto el pabellón de la casa, especialmente el sexto, que fué superior de verdad. Todos hicieron una pelea franca. Mataron ocho caballos.

Reverte, que volvía de nuevo á la palestra, después de estar sin torear desde el 15 de Julio, á causa de la lesión que sufrió en el pié derecho, quedó bien en la muerte de los toros primero y tercero; despachó al quinto de una gran estocada, y fué aplaudido en la del sexto, que mató por haberse inutilizado Fuentes.

Este mostró toda la tarde buenos deseos, pero la fortuna le fué adversa. Fué alcanzado por el último, que le volteó, ocasionándole una fuerte contusión en el brazo derecho, que le imposibilitó para seguir toreando.

Picando quedaron mejor Agujetas y Parrao, y banderilleando y en la brega, Cuco y Blanquito.

La entrada, un lleno.

Sevilla 19.

Corrida de sensaciones.—Varios volteos. Un espada que intenta suicidarse.

Un torero herido.

Lidiáronse seis novillos de Conradi, que dieron bastante juego. Sobresalieron primero y tercero, y fué un mansurrón el último. Los demás, nobles y manejables. Pagaron el pato seis caballos.

Carrillo confirmó la buena impresión que había hecho en tardes anteriores. Toreó de muleta con arte y frescura, y entró á matar en corto, por derecho y con valentía, obteniendo justos aplausos. Hizo buenos quites, especialmente uno á Morilla con la capa, y banderilleando poco afortunado.

Barberillo, que en su primero quedó mal al pasar y al herir, en el quinto empleó una faena apropiada á las condiciones de la res, que era tuerta del izquierdo, y se acostaba mucho del lado derecho; al herir tuvo que pinchar unas veces á paso de banderillas, y otras á la media vuelta. Recibió los avisos reglamentarios antes del tiempo debido, y esto contribuyó á que al salir los mansos y verse maltratado por la presidencia, tirase la espada y muleta, se echara dos veces en los cuernos, siendo volteado sin consecuencias, no consiguiendo su propósito suicida por sujetarle sus compañeros y ser retirado del redondel. Si el diestro consuma su propósito ¿quien hubiera sido el responsable?

Ripoll puso de relieve, que es valiente y tiene conocimientos en el arte. Quedó bien en el tercero, y se deslució al final del sexto, á causa de haber invadido los capitalistas el redondel. En quites bien, y toreando de capa y banderilleando, sin fortuna.

De los jinetes, Morillo, y de los peones, Zayas.

Santillo fué cogido y volteado al parear al segundo novillo, resultando con dos puntazos, uno en la región inguinal, y otro en la región glútea, ambos de pronóstico reservado, y un fuerte varetazo en el pecho.

Chispa fué también cogido y volteado sin consecuencias.

Otro peón fué volteado por el segundo y retirado del redondel.

Un capitalista sufrió un achuchón, y retirado también.

La entrada, buena.

A seguir la racha, va á ser preciso que haya vendedores de tila dentro de la plaza, y sobra de árnica en la enfermería.

Málaga 19.

Con un lleno se celebró el 19 la corrida de novillos anunciada.

Los bichos, desecho de tiente, de la ganadería de Ibarra, resultaron muy buenos. Ninguno volvió la cara al castigo, á pesar de ser algunos mal picados, y dejarles á otros clavadas las garrochas. En banderillas y muerte hicieron buena pulea; mejor aún que los Saltillos, comprados á dos mil pesetas. Aguantaron 50 varas, dieron 24 caídas y mataron 11 caballos. Puede estar satisfecho el ganadero de sus reses, como satisfecho quedó el público.

Gorete empleó, para despachar sus tres toros, tres estocadas y cuatro pinchazos, siendo muy buenas las estocadas con que remató á los toros tercero y quinto. Le fué otorgada la oreja del tercero.

Gavira acabó con los toros segundo, cuarto y sexto, de una estocada, dos medias y diez pinchazos, toreando de muleta con poca suerte.

Los banderilleros tuvieron de todo, y los jinetes remolones y malos.—*Barabino.*

Huelva 19.

De los cuatro toros de Cámara jugados en la plaza de esta capital, fué blando el primero, que se resentía de las manos; fué aceptable el segundo, y cumplieron á regañadientes los restantes. Entre todos despacharon 7 caballos en 24 puyazos.

Fabrilo (esmeralda y oro) despachó al primero de un pinchazo bueno y una estocada á volapié, dando tablas, después de una faena aceptable de muleta, y al tercero de una estocada caída, entrando bien. Estuvo bien en quites y activo en la brega.

El Litri (grana y oro) acabó con el segundo de una buena estocada citando á recibir, que le valió una ovación, y al sexto, que era un buey, de un pinchazo, tomando hueso, y una estocada caída. Toreó bien de muleta, y estuvo activo en la brega y quites.

Picando quedaron bien Soria, Telillas y Chagüe.

Pusieron buenos pares: Cayetanito en el primero, Mazzantinito en el segundo y Lucas en el tercero.

Bregaron con inteligencia Pulguita, Cayetano, Mazzantinito y Vaquerito.

El público, satisfecho.

La presidencia, aceptable.

Toledo 19.

De los toros de D. Mariano Arroyo, jugados en la plaza de esta capital, dos cumplieron bien, el tercero y quinto; los demás dejaron mucho que desear; en el primer tercio volvieron la cara al castigo, y pasaron al último recelosos é inciertos. Seis caballos quedaron para el arrastre.

Lagartijillo toreó al primero algo despegado, y le remató de una estocada corta, un pinchazo bueno y una estocada caída, entrando bien. Al hacer un quite

en el tercer bicho, sufrió un varetazo, que le ocasionó una contusión en la región braquial, manifiesta de abajo arriba y en su parte antero-interna, que le impidió continuar trabajando.

Bonarillo, que por causa de la lesión que sufrió su compañero, tuvo que matar cinco toros, mostró toda la tarde deseos de agradar, y alcanzó del público, por esta causa, no pocos aplausos. Pasó de muleta sin rematar la mayoría de los pares, y al herir no se arrancó lo corto que permitían sus enemigos, y cuarteó la mayoría de las veces al meter el sable.

Los picadores cumplieron.
De la gente de á pie, Berrinches y Antonio Maguel fueron los que quedaron mejor.—L. R. y C.

Alcalá 25.

Se lidiaron tres toros de Salamanca y tres de don Juan Muriel, todos de muchas libras y no escasa cornamenta. Fueron los mejores los de Muriel. Entre los seis despacharon 10 caballos.

Lagartijillo empleó una faena pesada y deslucida en el primero y tercero, y en el quinto vino á estar á la misma altura.

Bonarillo hizo *pendant* con su compañero, quedando unas líneas más bajo en el cuarto, en el que recibió un aviso.

En quites, trabajadores los dos espadas.
Pusieron buenas varas Cirilo y Trescalés.
De los banderilleros, superior Maguel en los dos pares que puso al quinto, que fueron los de la tarde, y bien Taravilla, Berrinches y Lobito, por el orden que los mencionamos.

La entrada, floja. La presidencia, benévola, y el público aburrido.

La corrida terminó entrada la noche.

Almagro 25.

Escándalo mayúsculo.

Lidiáronse toros de Bañuelos, que resultaron muy deficientes. El último fué fogueado. Murieron ocho caballos.

Lagartija y Torerito estuvieron bastante acertados en el cumplimiento de su cometido.

La cuadrilla, acertada.

El mal resultado de los toros dió origen á que el público promoviera durante la lidia del último un escándalo monumental, teniendo que intervenir la guardia civil para mantener el orden. El escándalo degeneró en tumulto, que amenazó grandes proporciones, al arrojar una parte de los espectadores botellas y otros objetos sobre la benemérita, resultando herido en la cabeza el teniente Sr. Izquierdo.

El agresor y otros aborrecidos fueron detenidos, y al fin se restableció el orden.

Por este suceso el alcalde telegrafió al ministro de la Gobernación proponiendo la suspensión de la corrida anunciada para ayer domingo; pero personado en Almagro el Gobernador de la provincia, no creyó fuera necesaria la suspensión, y suponemos se habrá celebrado la corrida.

Játiva 19.

Los toros de Muruve que se jugaron, cumplieron bastante bien, y ocasionaron ocho bajas en las caballerizas en 42 varas que sufrieron.

El Gallo, que pasó con desconfianza á los toros primero y tercero, y tuvo poca fortuna al estoquearlos, por no entrar desde buen terreno y cuarteear demasiado al pinchar, trasteó al quinto con gran lucimiento y arte, y le despachó de una buena estocada que le valió una ovación.

Jarana toreó muy movido, y al herir no quedó bien. La gente, trabajadora.

El público poco satisfecho, y la empresa menos aún por las pérdidas metálicas que tuvo.

Bilbao 19, 20, 21 y 22.

A disponer de mayor espacio, daríamos más amplitud á los resúmenes de las celebradas corridas que anualmente tienen lugar en la invicta é industriosa villa en la última decena del mes de Agosto, porque las citadas fiestas vienen siendo, desde pasados tiempos, de aquellas que atraen la atención pública, por los valiosos elementos que procuran las empresas aunar en su organización, sin reparar en gastos, y á las que acuden buenos aficionados de todas partes.

Pero en la imposibilidad de darles la extensión que deseáramos, nos circunscribimos á las circunstancias.

En la primera tarde lidiáronse seis toros de la ganadería de Muruve, que no pasaron, en general, de aceptables, pues si bien hubo algún bicho, como el cuarto, que cumplió bien, y el tercero que mostró voluntad, los restantes no hicieron más que cumplir.

Mazzantini, en la muerte de su primero, al que despachó de una estocada corta en lo alto, quedó bien en los otros dos, toreó con precauciones y con poca quietud, y se arrancó á herir distanciándose demasiado. En quites y banderilleando al quinto, bueno de verdad.

Guerrita estuvo en la muerte del segundo bicho de la corrida á la altura de su nombre, tanto con la muleta como estoqueando; en el cuarto pasó con poca confianza, y se arrancó mal á matar; y en el sexto

empleó algunos buenos pases, una estocada caída, otra buena, un intento y un descabello. En quites estuvo superior, y bien en los dos pares que puso al quinto, después de muchos adornos como preliminar.

Entre los jinetes se distinguió Pegote, y entre los peones quedaron mejor Tomás y Juan, de la cuadrilla de Luis; y Mojino y Antonio de la de Rafael.

En la tarde del día 20 se jugaron seis toros de la ganadería del duque de Veraguas, de kilos y de hermosa lámina, que dieron un buen resultado y mucho juego, prestándose á que los lidiadores se lucieran por sus excelentes condiciones. Fueron: superior el quinto; muy buenos primero, segundo y cuarto; aceptable el tercero y medianillo el sexto. En una palabra, respondieron al buen nombre y fama que tiene la ganadería.

Mazzantini se ha hecho aplaudir con justicia. Estuvo muy guapo en la muerte del primero, y despachó al cuarto, después de un buen trasteo, de una estocada inmejorable al volapié, que le valió una ovación grande y la oreja del toro. En quites, oportunísimo y bueno de verdad. Tuvo una buena tarde en toda la extensión de la palabra.

Guerrita, toreando de capa, haciendo quites, manejando la muleta y con el estoque, ha estado hecho un coloso, entusiasmando á la asamblea, que le ha prodigado ovaciones estruendosas, delirantes. Le fué otorgada la oreja del segundo toro, al que después de una faena pura filigrana, despachó de una estocada colosal.

Reverte, tomó parte en esta corrida, quedando bien en la muerte del tercero, al que despachó con valentía de un buen pinchazo y una estocada en todo lo alto, que le valió una ovación y la oreja, y con poca fortuna en el sexto, que estaba huído y se defendía en las tablas.

El personal montado se portó bien y picó en regla, mereciendo especial mención Pegote, Agujetas, el Chato y Zurito.

En banderillas y bregando se distinguieron Galea, Tomás, Antonio, Primito y Creus.

Tercera corrida (21).—Los toros de Saltillo, que estaban bien presentados, dieron mucho juego, demostrando mucha bravura, voluntad y poder los lidiados en primero, tercero, cuarto y quinto lugar; fué un buen toro el sexto, y tuvo voluntad el segundo.

Las cuadrillas trabajaron mucho y bien.

Mazzantini que quedó bien en la muerte del primero y superior en la del cuarto, estuvo hecho un héroe en quites, especialmente en uno al Chato en una caída expuesta en el tercero, del que guardarán memoria cuantos lo presenciaron, y en el que el espada sufrió dos fuertes varetazos y un ligero puntazo en la pierna izquierda.

No hay para qué añadir que no cesó de oír este diestro palmas entusiastas toda la tarde.

Guerrita ha estado monumental, ha hecho con los toros cuanto ha querido, arrancando sus faenas ovaciones sin cuento.

Mató al segundo de una estocada recibiendo, después de una gran faena, que produjo el delirio, y al quinto de un volapié de los que hacen época. Puso un soberbio par de frente al quinto toro.

Reverte, que en su primero no desmereció de sus compañeros, pues hizo una faena superior de muleta y dió una buenísima estocada, y al poner un par de banderillas al quiebro sufrió un acosón y fué derribado, sacando un fuerte varetazo en la pierna derecha, en el sexto tuvo poca fortuna, debido acaso al percance que sufrió, que no le permitía torear con desahogo.

El Chato, Agujetas, Pegote y el Largo, cumplieron como buenos.

Los banderilleros pusieron excelentes pares, mereciendo señalarse los colocados por Juan y Tomás en el primero, Mojino y Almendro en el segundo y Cuco y Pulguita en el sexto.

El público salió muy satisfecho de toros y toreros. Jugáronse en la cuarta corrida toros de D. Anastasio Martín, que hicieron en general buena pelea, siendo el mejor el lidiado en sexto lugar, á pesar de haberle tratado los picadores como casero á inquilino insolvente.

Mazzantini, que se resentía de las lesiones que sufrió el día anterior, quedó bien en la muerte de sus toros, siendo su mejor faena la del tercero. En quites no pudo hacer nada por la razón referida.

Guerrita, que en quites estuvo superior y llevó todo el peso de la corrida, en la muerte de sus toros á la altura de las tardes anteriores, escuchando palmas y oles sin cuento.

Reverte no pudo tomar parte en la corrida, pero lo hizo su cuadrilla.

Almendro despachó á la jerezana el toro séptimo de gracia, al que puso Guerrita un soberbio par de frente.

Picando se distinguieron Zurito, Agujetas, el Chato y el Sastre, y banderilleando, Galea, Regaterillo, Primito, Tomás y Pulguita.

Las entradas se contaron por llenos.

Los toros de Muruve mataron siete caballos, los de Veragua 12, los de Saltillo 9, y los de Martín 12.

Medina de Rioseco.—El día 16 del mes próximo tendrá lugar en la plaza de esta población una corrida, en la que estoquearán seis toros de Nuño, los espadas *Lagartijillo* y Aransáez.

Barcelona.—El domingo próximo tendrá lugar una corrida, en la que tomarán parte seis matadores, y banderilleará cada cual el toro que le corresponda estoquear. Entre los diestros que actuarán en dicha corrida, figuran, que sepamos, *Pepe Hillo*, Aransáez, Ferrer y *Murulla*.

Ajuste.—Ha sido contratado para torear en Villanueva del Campo cuatro toros de Carreros, el 14 de Septiembre, el diestro Aransáez.

De regreso.—Se encuentra en Madrid, procedente de Lyon, donde ha obtenido muchos aplausos, el hábil rejoneador español D. Mariano Ledesma, quien está á disposición de las empresas, y tiene su domicilio en la calle de Panaderos, 11, segundo.

Telegrama.—Dándonos cuenta de la corrida celebrada ayer en la plaza de San Ildefonso (La Granja), hemos recibido el siguiente:

«Los toros han resultado buenos. El Tortero y el Boto estuvieron bien. Ambos matadores brindaron la muerte de un toro cada uno á S. A. la infanta Isabel, que correspondió á los brindis con valiosos regalos.—V.

Béjar.—En la corrida celebrada ayer se jugaron toros de Terrones, que, según telegrama, resultaron buenos y mataron 10 caballos. *Pepete* y *Pepe Hillo* quedaron muy bien y escucharon muchas palmas.—C.

Cartagena.—En telegrama que recibimos de esta ciudad, nos dicen que los toros de Salas lidiados en la corrida verificada ayer domingo, fueron buenos, matando 14 caballos.

Mancheguito quedó muy bien, obteniendo la oreja del segundo. Al *Tremendo* le despacharon el primero para el corral. No nos dicen qué haría con los otros dos.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)
pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. x-bf

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Eusebio Fuentes (MANENE)
pueden dirigirse á su apoderado D. Leopoldo Vázquez, calle de Trafalgar, 36, Madrid.

Las empresas que deseen contratar al espada de novillos

Cecilio Isasi (El Alavés)
pueden dirigirse á su apoderado D. Tomás Trevijano, San Felipe Neri, 1, Sastretería.—Madrid.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)
pueden dirigirse á nombre de dicho diestro, Paredes, 19, Barceloneta.—Barcelona.

Para contratar al matador de novillos
José Gordón (Gordito)
diríjanse las empresas á su apoderado, D. Alfredo Ibáñez Mallenco, calle de la Esperanza, 9, Madrid.

SASTRERIA
DE
Tomás Trevijano
San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construidas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18.